

centa concue cottèmetmula orineo

Av. San Juan 2530 - Caba

Inicio

Institucional

Calendario de actividades

Biblioteca virtual

Museo virtual

Enlaces

Contacto



Un vale de obraje inédito en Campo del Cielo

- · Alberto G. Fernández (Instituto Numismático Avellaneda)
- Miguel A. Morucci (Centro Numismático Buenos Aires)

Recientemente apareció entre un lote de billetes, en el mercado local, un vale de obraje que a fin de cuentas llamó la atención de quien lo adquirió: Matías Arbizu, miembro fundador y tesorero del Instituto Numismático Avellaneda fue quien realizó el rescate de esta pieza totalmente desconocida e inédita.

Se trata de un vale por 5 pesos (moneda nacional) en mercaderías del obraje "El Parque", Gancedo, provincia de Chaco.

Dicho vale posee las medidas de 140 mm. de largo por 70 mm de alto, de un papel grueso y tonalizado superior a los 100 gramos y está impreso en sistema litográfico. No se aprecia filigrana alguna, como tampoco figura el pie de imprenta. Está numerado en tipografía y sin firmar, se halla impreso en dos colores: uno rojizo pálido para el anverso y azul para el reverso.

La viñeta de anverso en su zona izquierda presenta la figura de ganado vacuno bebiendo agua a la vera de un río y un ecosistema de discreta vegetación.

Dentro de un marco flanqueado en sus cuatro aristas por el número 5, se visualiza además de la viñeta descripta la siguiente leyenda en una cinta: OBRAJE "EL PARQUE" y a la derecha GANCEDO CHACO. La numeración arriba de la razón social y debajo de la misma: VALE CINCO PESOS EN MERCADERÍAS, luego, C. Francisco Retamar abonará al portador del presente vale CINCO PESOS en mercaderías.

En el reverso se aprecia una zona de campo con aparente deforestación y un ojo de agua en la parte inferior izquierda, sin leyenda alguna.

www.cnba.org.ar/vale_obraje.html



Movidos por la curiosidad y el afán de investigar su procedencia y ubicación, comenzamos la búsqueda que no arrojó en principio ninguna información al respecto, ni siquiera por gente de la provincia.

Sí pudimos ubicar la localidad de Gancedo en el Chaco y nos llamó la atención su cercanía a un lugar muy especial llamado Campo del Cielo.

Por otro lado, indagamos información acerca del administrador o arrendatario que figura en la pieza, Francisco Retamar, como pueden ver.



Allí comenzó a salir a la luz cierta información que se trataba de un destacado comerciante de la zona.

Abrimos una nueva puerta clave acerca de esta persona y nos encontramos con una comunicación al Museo de Ciencias Naturales de La Plata en el año 1923, donde el señor Francisco Retamar notificaba el hallazgo de un meteorito al gobierno santiagueño en la zona de *Campo del Cielo*, muy cerca de Gancedo.

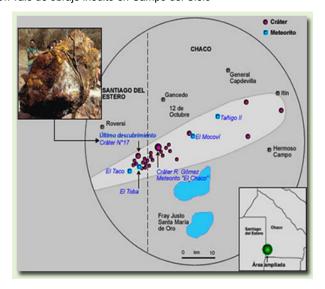
A partir de allí la información se catapultó y logramos por lo menos en un 95% armar la historia que les contamos a continuación.

Campo del Cielo

Con esta denominación se conoce una extensa región del Chaco Austral ubicada en forma elíptica entre el límite sudoeste de Chaco y noreste de Santiago del Estero.

Campo del Cielo, llamado en lengua Wichí "Otumpa", o en lengua Qom "Piguen N'onaxa", se extiende aproximadamente entre ambas provincias en un área de 15 kilómetros de ancho por 70 kilómetros de largo y está sembrada de cráteres y meteoritos provocados por una lluvia cósmica.

Según explican los científicos, esta lluvia cósmica se produjo hace unos 4.000 años por un asteroide de hierro puro estimado en unas 840 toneladas, que al entrar en la atmósfera terrestre explotó fraccionándose en múltiples meteoritos que se regaron e incrustaron en los campos de esta zona. Así se conformó un paisaje cósmico de asombro, que con el tiempo fue el afán de exploradores, investigadores, técnicos y especialistas en desenterrar miles de fracciones, como también de saqueadores y comercio ilegal de este patrimonio; hasta que finalmente se creó en 1998 la Reserva Natural y Cultural con el nombre Qom de "Piquen N'onaxa".



Posteriormente en el año 2012, los gobiernos de Chaco y Santiago del Estero firmaron un convenio de cooperación para construir un nuevo parque científico a la altura de otros complejos museológicos nacionales e internacionales, proponiendo a la Unesco que Campo del Cielo integre la lista de Patrimonios de la Humanidad.

Esta reserva que abarca unas 100 hectáreas de parque natural, compartida por ambas provincias, está ubicada a poco menos de 20 kilómetros al sur del pueblo Gancedo, departamento 12 de octubre, en la provincia del Chaco, extendiéndose al departamento Moreno en Santiago del Estero.

El doctor Bartolomé Vasallo y la estancia "El Rosario"

El médico cirujano Bartolomé Vasallo nació en Gualeguay, provincia de Entre Ríos, un 11 de diciembre de 1874. Estudió en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay y medicina en la Universidad de Buenos Aires, graduándose en 1896. Más tarde se radicó en Rosario y en 1898 pasó a ser cirujano jefe del Hospital Rosario, conocido posteriormente como Dr. Clemente Álvarez. También fue jefe de cirugía del Hospital Italiano "Garibaldi" e hizo cursos de especialización en Francia. Su destacada actuación como cirujano hizo que Rosario se convirtiera en un centro quirúrgico de excelencia y se creara la Facultad de Medicina.

En 1923 se retiró de la actividad profesional y solo conservó su cargo de Cirujano Consultor del Hospital de Caridad, hoy Hospital Provincial, donde una placa recuerda su memoria.

Pero nuestro personaje, el Doctor Vasallo, además fue filántropo, hacendado, coleccionista de arte, miembro de la Academia Nacional de Medicina y desarrolló también actividad literaria y docente.

Bartolomé Vasallo falleció en Rosario el 6 de febrero de 1943 y el Consejo Municipal le otorgó un diploma de honor "post mortem", debido a su trayectoria como médico y filántropo que contribuyó al patrimonio arquitectónico y artístico, donando varias propiedades a la ciudad, donde una calle lleva su nombre.



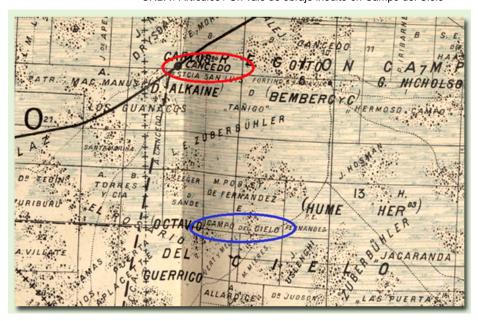
Pero el costado que más nos interesa de este médico es su pasión por el campo; su actividad agrícola y ganadera se refleja en los cargos que ocupó:

- Presidente de la Sociedad Rural de Rosario (1919-1920)
- Vocal de la Sociedad Rural Argentina (1923-1924)
- Presidente de la Confederación de Sociedades Rurales
- Presidente de la Asamblea de Ganaderos de Gualeguaychú

En Entre Ríos fue propietario de 7 estancias: "El Sauce", "La Unión", "San Carlos", "La Margarita", "El Triunfo", "La Graciada" y "La Energía". Sin embargo, lo más interesante de este costado del cirujano Vasallo que atañe a nuestro trabajo, es que fue el dueño de las tierras de Campo (estancia) "El Rosario" en el sudoeste chaqueño y parte de Santiago del Estero, en el límite de estas provincias.



Más precisamente la estancia se hallaba a unos 20 kilómetros del pueblo Gancedo, ocupando en ambas provincias una gran parte de la zona denominada *Campo del Cielo*, por la lluvia de meteoritos, como lo muestra el Atlas Catastral de la República Argentina de Carlos Chapeaurouge en 1925.





Gancedo un pueblo nacido de obrajes

Este viejo pueblo que tiene más de un siglo en el sudoeste chaqueño, a más de 300 kilómetros de Resistencia y unos 2 kilómetros de la frontera con Santiago del Estero, fue fundado el 23 de enero de 1912 por el gallego Don Francisco Coto sobre terrenos particulares.

Este, mandó trazar la planta urbana, conocida por entonces como estancia "San Luis", cuyos solares, quintas y chacras fueron subdivididas entre una media docena de agricultores, a los que proveyó de animales, herramientas, semillas y manutención de la colonia, a la vez que instalaba un primer obraje forestal.

Posteriormente la Administración General de Ferrocarriles del Estado, le otorgó a la nueva estación del Ferrocarril Central Norte Argentino el nombre de Gancedo en honor al extinto ingeniero Alejandro Gancedo.

Este santiagueño de nacimiento fue uno de los primeros propietarios de la tierra y por encargo del gobierno nacional determinó, allá por los años 1897-1898, los límites definitivos entre el territorio del Chaco y la provincia de Santiago del Estero. Más adelante ocupó la Gobernación del Chaco entre los años 1914 a 1917.

La primera industria que desarrollaron las colonias de la zona fue la forestal, que proporcionó un inusitado movimiento a cientos de obreros del hacha y la tala, que, al ser indiscriminada, sobre todo en las especies de quebracho colorado, blanco y santiagueño, produjo una escasez de bosques vírgenes y un giro hacia actividades como la ganadería y la agricultura.

Por tal motivo, colonos procedentes de provincias como Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires comenzaron a ensayar el cultivo de productos que dieron buen resultado como el algodón, llamado el "oro blanco", o el maíz y en menor escala el lino y el trigo.



Pero una muestra cabal del nacimiento y desarrollo de varios pueblos sustentados en la industria forestal, de un lado y otro del límite, lo constituyen Quimilí y Tintina en Santiago del Estero, o Gancedo y General Capdevila en Chaco, los cuales también utilizaron en sus almacenes y proveedurías moneda privada, tanto metálica como papel.

En el caso de Gancedo, el comercio de esta zona gozaba de cierto prestigio respecto de otros vecinos territoriales, en parte porque muchos de ellos eran propietarios de las tierras y otros arrendatarios de probada solvencia. Desde la fundación del pueblo y a lo largo de 25 o 30 años solo tres comercios presentaron quiebra.

Como figura en el Álbum Gráfico Descriptivo del Chaco (1935), las firmas más prestigiosas que operaron largos años en la zona y consolidaron sus nombres fueron: Andrés Vildosola, Juan F. Tejeda y Cía., Pedro F. Murad, **Francisco Retamar** (quien más nos interesa por el vale), Raimundo Cosgaya y Ángel Rubio.

Evidentemente Francisco Retamar era un respetable comerciante de la zona de Gancedo, probablemente arrendatario de las tierras del Dr. Vasallo, administrador del obraje y dueño de la proveeduría en una de las colonias instaladas.

Por otro lado, él figura inscripto en la Logia Armonía Nº 99 de la ciudad de Santa Fe, según registro de la misma.



cia, que ha sido una traba para la intensificación de la agricultura, al comercio le ha resultado beneficioso. El comercio de Gancedo se halla representado por varias firmas prestigiosas que operan desde largos años a esta parte y que con su tesonera actividad han logrado consolidar sus nombres. Ellos son: Andrés Villocia, jac. E Tejeda y Cia., Pedro F. Mura i Francisco Retamar Raimundo Cosgaya, Angel Kudio y cures que honran al comercio chaqueño.

El hallazgo del meteorito El Toba

www.cnba.org.ar/vale_obraje.html 5/11

Como sostuvimos al comienzo, el hallazgo del meteorito *El Toba*, fue la puerta clave que se nos abrió para conocer a los personajes y lugares de nuestra historia y por ello nos detendremos a detallarlo.

El proceso se inicia el 20 de septiembre de 1923, a unos 21 kilómetros al sudoeste de Gancedo, pero en territorio santiagueño, a solo 3 kilómetros del límite con Chaco

El señor Manuel Costilla, hachero de ocupación, descubre circunstancialmente, ya que no era un buscador profesional ni aficionado, un cuerpo metálico semienterrado en el suelo y bastante pesado, en un sector del Campo (estancia) "El Rosario".

Inmediatamente el hachero Costilla da aviso al administrador del campo donde trabaja, que no es otro que el comerciante **Francisco Retamar**, seguramente dueño del **Obraje "El Parque"** y proveeduría o almacén donde se canjeaba el vale en cuestión.

Tanto Retamar como Costilla creyeron estar frente a uno de los más grandes asteroides del mundo, conocido como el Mesón de Fierro, hallado en 1576 por el conquistador Hernán Mexia de Miraval y localizado por dos expediciones posteriores, pero luego perdido o desaparecido en el desierto en 1783 hasta el día de hoy.

Francisco Retamar, convencido que se hallaba en presencia del buscado Mesón de Fierro, se presentó al gobierno de Santiago del Estero realizando denuncia del descubrimiento, a fin de acogerse a los beneficios de una ley dictada en el año 1873.

Santiago del Estero, por medio de esta ley provincial, instituyó un premio de 2.000 pesos fuertes y 10 leguas cuadradas de tierra, para quien encontrase el Mesón de Fierro.

Obviamente esto nunca sucedió, dado que el nuevo meteorito encontrado, cuando se extrajo y se pesó llegó a los 4.210 kilogramos, esto es casi diez veces menos de lo calculado para el Mesón. Años más tarde, en 1937, esta ley se derogó por los continuos reclamos que había cada vez que alguien descubría un meteorito.



Descubrimiento de El Toba

Enterado del hallazgo el santiagueño doctor Antenor Álvarez, médico sanitarista y político que fue gobernador de la provincia en el periodo 1912-1916, se comunica con las autoridades de los museos de ciencias naturales más importantes del país, enviando cartas al doctor Luis María Torres del de La Plata y al doctor Martín Doello Jurado, recién asumido en el Museo de Historia Natural de la ciudad de Buenos Aires.

Álvarez escribe la primera comunicación el 24 de diciembre de 1923 al doctor Torres de La Plata y no recibe respuesta, desconociéndose si la misma se extravió; por lo tanto el 4 de enero de 1924 hace lo mismo con el doctor Doello Jurado a Buenos Aires, quejándose por la falta de respuesta ante la importancia del descubrimiento, denotando la necesidad de que sea preservado y la posibilidad de que integre las colecciones del entonces Museo de Historia Natural, ubicado en esa época en la calle Bernardo de Irigoyen 331 de la ciudad de Buenos Aires.

Posteriormente queda claro que Martín Doello Jurado no era hombre de perder tiempo e inmediatamente da aviso a las autoridades de la Dirección de Instrucción Pública a los efectos de enviar un naturalista del museo de Buenos Aires al lugar, para hacerse cargo del traslado y todos los detalles, incluido los gastos que demandara.



Manuel Costilla

El doctor Jurado va a desempeñar un importante papel en la obtención del meteorito El Toba para el museo, convencido del valor científico que representaba y la posibilidad de incorporarlo al patrimonio de la nación.

Durante el mes de marzo de 1924 son numerosas las comunicaciones entre Buenos Aires y el Interventor de Santiago del estero, a fin de facilitar la tarea del naturalista Carles, enviado al efecto, tanto en la extracción de la pieza, como en su custodia por parte del Ejército Argentino para evitar su extravío o enajenación.

A principios de abril se multiplican los telegramas que van y vienen desde Gancedo, el pueblo más cercano, hasta que el día 7 de abril se comunica

que el meteorito se ha retirado del pozo y comienzan las tareas de implementar su traslado hasta dicha estación del ferrocarril.

Entre tanta comunicación de ida y vuelta surge un problema colateral que nadie tuvo en cuenta, avisar a tiempo al propietario del campo, que no era otro que el doctor Bartolomé Vasallo, todo lo que estaba ocurriendo con el asteroide, el cual según las leyes de ese momento le pertenecía.

A partir de este nuevo inconveniente, fogoneado por la prensa acerca del precio que podía tener el meteorito en cuestión, Doello Jurado vuelve a tomar el toro por las astas y el 16 de abril recibe la visita del doctor Vasallo acompañado de su señora esposa.

Luego de una ardua discusión, continuada por carta del 26 de abril, logra no solo la donación del meteorito al museo, sino cambiarle el nombre que pedía Vasallo, que era "Don Bartolomé" por el de *El Toba* con que Doello Jurado lo había bautizado.

El doctor Vasallo finalmente se conforma con que conste su donación grabada sobre el asteroide en exposición.

Las lluvias y otros inconvenientes demoraron el traslado de la pieza, hasta que el 1º de mayo parte hasta Gancedo en una carreta especialmente construida a tal fin, para ser descargado en la estación Retiro de Buenos Aires, donde al llegar es pesado y certificado en 4.210 kilogramos netos, con las siguientes medidas: 1.80 metros x 1 metro x 80 centímetros.

El destino final sería el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, denominado así en honor a su impulsor, justo en el año del centenario de su creación y del hallazgo del asteroide, esto es en 1923.



El Museo Bernardino Rivadavia, durante la gestión del doctor Martín Doello Jurado, se muda de sitio en 1929 cuando se inaugura la primera sección del edificio y se concluye definitivamente en 1937, acondicionado especialmente para ser un museo de Ciencias Naturales. Se encuentra ubicado en la Avda. Ángel Gallardo 470, al borde del Parque Centenario, en el barrio de Caballito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Toba se halla expuesto en forma permanente en el hall de entrada, en una sala dedicada a meteoritos.



El Mataco, hermano menor de El Toba

El mote de hermano menor que le colocamos al meteorito *El Mataco*, se debe a que junto con *El Toba* y otros tantos, formó parte de una lluvia cósmica caída en la zona de *Campo del Cielo* que ya explicamos anteriormente, solo que *El Mataco* acusó en la balanza 998 kilogramos (casi una tonelada), mientras *El Toba* alcanzó los 4.210 kilogramos.



Todos formaban parte de una masa única de 840 toneladas que se desprendió del Cinturón de Asteroides que orbita entre Marte y Júpiter, para ingresar a la atmósfera terrestre.

Pero además podríamos decir que son gemelos, porque *El Mataco* aterrizó al igual que *El Toba* en Campo El Rosario, tierras pertenecientes como vimos al doctor Bartolomé Vasallo. Fue descubierto en la zona de colisión llamada *Campo del Cielo* en el año 1937, en un lugar frecuentado por recolectores de miel y bautizado *El Mataco* en honor a una de las etnias que habitó la zona. Recién en 1941, apenas dos años antes de su fallecimiento, el doctor Vasallo lo dona a un museo, pero esta vez de su ciudad adoptiva Rosario.

Este nuevo meteorito fue recibido en dicho año por el Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc, emplazado en pleno Parque Independencia de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. La donación de Vasallo incluyó el proyecto de un templete para la exhibición en los jardines del museo; así estuvo en las afueras del mismo hasta 1990, en que por razones de seguridad fue ingresado al edificio, aunque nunca encontraron la manera adecuada de exponerlo.

En el marco del 80º aniversario del Museo Julio Marc, ocurrido en 2019, convocaron a los artistas plásticos Guillermo Faivovich y Nicolás Goldberg

para realizar una obra conmemorativa remodelando la sala España para su exhibición.

Retomando el antiguo proyecto del Doctor Vasallo acondicionaron el meteorito en un pozo iluminado a media luz, donde el espectador puede tocarlo sentado en un borde de dicho pozo, sobre un alfombrado especial que se desliza como un tobogán inclinado hacia el objeto, motivo por el cual se debe ingresar a la sala descalzo.

La visita se transforma en un espectáculo táctil y visual con el objeto extraterrestre titulado "Encuentro con El Mataco".

Se inauguró el 8 de julio de 2019 y permaneció hasta marzo de 2020, poco antes de la irrupción de la pandemia.

En este caso, como sí lo narramos para su hermano mayor *El Toba*, no disponemos de documentación probatoria que, en esos años de la recién comenzada década del 40, aún existiera el **Obraje "El Parque"** del vale en cuestión, pero sí estamos seguros que la zona, reconvertida en colonia agrícola-pastoril en *Campo del Cielo*, seguía existiendo como veremos al final.



Conclusiones

A lo largo del relato que transitamos, hemos despejado unas cuantas incógnitas que nos planteaba la pieza numismática en cuestión, como por ejemplo los personajes involucrados y los lugares naturales donde se desarrollaron los acontecimientos.

Sin embargo, nos vemos en la necesidad de agregar algunas conclusiones y deducciones lógicas que arrojó la investigación, otras serán hipótesis que podrán ser confirmadas o no en el futuro.

En primer lugar, respecto del valor facial de la pieza, es claro que se trata de 5 pesos moneda nacional, aunque no figure el signo monetario en la misma; fundamentalmente por el período que recorrimos a principios del siglo XX y posterior a la fundación del pueblo Gancedo en 1912, el cual figura en el vale.

Por otro lado, según testimonios escritos, se calculaba que entre 1920-30, los jornales de un hachero, carrero o peón, oscilaba de 2 a 3 pesos, siendo común de \$ 2.20 a \$ 2.50 según el obraje. Pero cuando se utilizaban fichas o vales para pagar jornales como en este caso, el obrajero lo recibía en especies o mercaderías contra devolución de los mismos, con la consecuente mayor ganancia para el comerciante.

Para dar un ejemplo, la mercadería sufría un recargo del 10% en la proveeduría, de manera que si el cobro mensual del trabajador era \$ 100.-, descontada la compra con recargo del 10%, resultaba que con \$ 90 en especies se saldaban los \$ 100 en jornales que nominaban los vales.

De todas maneras, los 5 pesos moneda nacional del vale, representaban aproximadamente 2 jornales y aunque en 1925, la ley nacional 11.278 dispuso la prohibición de pagar salarios con fichas o vales, creemos que este tipo de monedas privadas continuó durante varios años más.

Lamentablemente como dijimos al principio, la pieza no está firmada, no tiene pie de imprenta ni filigrana, datos técnicos que nos impiden localizar una fuente de impresión.

En cambio, posee la cifra Nº 002493 colocada con numerador tipográfico, lo cual podría suponer la hipótesis que se imprimieron una buena cantidad para circular en la colonia u obraje, pero esto es deductivo y a confirmación futura, del mismo modo que la posibilidad que aparezca un nuevo valor facial.

Su época de circulación la estimamos desde poco antes de 1920, hasta bien entrada la década de 1930 o algo más, tanto al comienzo de la explotación del obraje, como luego de su reconversión en colonia agrícola ganadera.

En relación al nombre de **Obraje "El Parque"**, concluimos que es muy probable que dicha denominación responda al lugar que ocupaban las tierras de Vasallo en ese parque natural llamado *Campo del Cielo*.

Una incógnita que nos intrigó al comienzo, fue esa letra "C." que parece la inicial de un primer nombre de Francisco Retamar, sin embargo, ahora estamos en condiciones de afirmar que se trata de la abreviatura de la palabra "Colonia". Así la leyenda sería: "Colonia Francisco Retamar abonará ... etc."



Esta afirmación está fundada en el decreto ley de abril de 1907 habilitando la creación de Colonias Pastoriles, que en la zona de Gancedo se formaron dentro de grandes estancias, desarrollando como actividad inicial el obraje, para luego de varios años reconvertirse en agrícolas y ganaderas.

Prueba también de ello, es que Gancedo actualmente está rodeada de estas colonias agrícolas de diferentes nombres, entre las que figura justamente "Colonia Retamar", como lo ilustramos debajo, con el último cuadro que muestra la página oficial del municipio con los alrededores del mismo y sus respectivas distancias.



En cuanto a la ubicación de esta colonia, observando el recuadro de "Colonia Retamar", vemos que se encuentra a 21,2 kilómetros de Gancedo, esto coincide exactamente con el mismo lugar en que el hachero Costilla descubrió al sudoeste de Gancedo el meteorito El Toba, en tierras del mencionado doctor Vasallo y de la Colonia y Obraje "El Parque" administrados por Francisco Retamar, dentro de la gran elipse que forma la reserva Campo del Cielo, ubicada a unos 20 kilómetros del municipio.

Como pueden ver, hemos podido redondear un primer paso muy importante sobre esta pieza numismática, sin embargo, queremos dejar constancia que se trata de una investigación abierta, ya que hemos manejado algunas hipótesis y suposiciones que deberán confirmarse o modificarse, teniendo presente que ambos hemos intentado comunicarnos con el municipio y con gente de la zona sin obtener respuestas.

Por tal motivo solicitamos y agradecemos a cualquiera que pueda aportar datos nuevos o modificaciones, se comunique con los autores.

Agradecemos especialmente la colaboración prestada con bibliografía y mapoteca antigua, a nuestro amigo Diego Libedisky de Resistencia, Chaco.

Bibliografía

- Alonso, Sebastián. (2012). El Doctor Bartolomé Vasallo (1874-1943). [archivo PDF]
- Bartolomé Vasallo, historia de un médico filántropo. (2017). El ciudadano & la región elciudadanoweb.com/bartolome-vasallo-historia-de-un-medico-filantropo2
- Campo del Cielo, de cataclismo cósmico a parque nacional. Infobae infobae.com/sociedad/2016/09/17/campo-del-cielo-de-cataclismo-cosmico-a-parque-nacional-de-meteoritos/
- Chapeaurouge, Carlos. (1925). Plano Catastral de la Nación Argentina, Hoja No. 25. Biblioteca del Congreso loc.gov/resource/g5350m.gct00165/?sp=29
- · Cía. Impresora Argentina S.A. (1935)

Álbum Gráfico Descriptivo. El Chaco. Libedisky, Diego [Fotografía]

- El Taco, El Toba, La Perdida y Las Víboras...historias de meteoritos. El descubrimiento del Toba [imagen]. Manuel Costilla [imagen]. Estación vientos del Sur
- vientosdelsurestacion.blogspot.com/2010/11/el-taco-el-toba-la-perdida-y-las.html?m=1
- Espartano presente en la exhibición "Encuentro con El Mataco", obra del dúo Faivovich & Goldberg que conmemora los 80 años del Museo Marc de Rosario. (2019). [imágenes 1 y 4]. El espartano elespartano.com/noticias/elmataco/
- Giorda, Franco. El impacto de lo imprevisto. Revista 170 escalones 170escalones.com/el-impacto-de-lo-imprevisto/
- Gori, Gastón. (1986). La Forestal. La Tragedia del Quebracho Colorado
- José Sellés Martínez. (2016). M. Doello Jurado y la Adquisición del Meteorito El Toba por el Museo de Historia Natural en el año 1924. Revista del Museo de La Plata.
- publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/viewFile/140/112
- Los alrededores del municipio de Gancedo. Municipalidades en Argentina. Información sobre pueblos y ciudades de Argentina. municipalidad-argentina.com.ar/municipalidad-gancedo.html#around
- Vale obraje "El Parque" [fotografías]. Colección personal. Arbizu, Matías
- · Alberto G. Fernández (Instituto Numismático Avellaneda)
- Miguel A. Morucci (Centro Numismático Buenos Aires)
 - Hacete socio del Centro Numismático Buenos Aires -

| Inicio | Institucional | Calendario de actividades | Biblioteca virtual | Museo virtual | Enlaces | Contacto |

CNBA - Fundado el 26 de diciembre de 1968 | on line desde Agosto 1998 | © Derechos Reservados